

# TEJUELOS EN VIÑETAS: OPTIMIZANDO RECURSOS DESDE LA COMICTECA

Vicente Funes Hernández

*Técnico Responsable Comiecteca de la Biblioteca Regional de Murcia*

## RESUMEN

Los cómics siempre han estado presentes en las bibliotecas; pero en la mayoría de los casos, desaprovechado su potencial para alcanzar algunos de los objetivos propios de una biblioteca pública. Paralelamente al resurgir industrial y creativo que el llamado arte secuencial está conociendo en los últimos tiempos, y una vez explotado el poder de seducción que las nuevas tecnologías han aportado a la oferta bibliotecaria: se ha iniciado un movimiento que apuesta por reivindicar al cómic como una apuesta de futuro dentro de los servicios bibliotecarios. La experiencia acumulada durante los seis años y medio de andadura de la Comiecteca de la Biblioteca Regional de Murcia, sirven para corroborar el valor del cómic como reclamo para la lectura. La riqueza de estilos y temáticas que despliega el lenguaje del cómic, lo convierten en un aliado de gran valor en procesos de alfabetización. Su incorporación y significación dentro de las colecciones, contemporiza la oferta bibliotecaria, aportando otra manera de abordar el lenguaje visual imperante en la actualidad; ofreciendo una alternativa muy atractiva para enfrentarse a la lectura y a la aprehensión del conocimiento.

## PALABRAS CLAVE

Comiecteca, cómic, Biblioteca Regional de Murcia, alfabetización.

En los últimos años en el panorama literario español se ha estado hablando de una serie de autores englobados bajo el nombre de Generación Nocilla o Afterpop. Más allá del oportunismo comercial de etiquetar a un grupo de autores por el mero hecho de ser coetáneos; lo interesante es constatar que peculiaridades más allá de la moda cultural del momento, caracterizan a sus obras. La mayoría de estos autores, nacidos en los 70, evidencian la gran brecha abierta entre los nacidos bajo el signo de Internet, y los analfabetos informáticos. Sus referentes son distintos, y sus maneras de afrontar sus creaciones, también.

Se hace difícil plantearse el aprendizaje en las nuevas generaciones ignorando la percepción alterada que han impuesto los media o Internet. El concepto de cultura se ha hecho más plural y mutante que nunca. Como dice uno de los autores englobados en este movimiento, Mario Cuenca: se ha diluido la frontera entre 'alta cultura' y 'cultura popular'.

Si antes la alta cultura era una forma de distinción social o de prestigio; en la actualidad, refugiarse exclusivamente en los iconos consagrados de la cultura occidental, sólo conseguirá aislarnos de nuestro tiempo, dejándonos cojos en cualquier intento por explicarnos el mundo en el que vivimos. Los supervivientes de esta confusión serán los que sepan conjugar esa alta cultura despojada de elitismos, con lo que se entendía como baja cultura o cultura popular. Cuantos más referentes tengamos, más rico será nuestro discurso; cuantos más lenguajes manejemos, más hábiles seremos para afrontar la complejidad del mundo que nos rodea, y de ejercitar nuestra capacidad crítica.

Y es aquí, después de toda esta perorata introductoria donde nos tropezamos con el cómic. Representante ilustre de lo que se ha dado en denominar cultura popular; los prejuicios y tópicos alrededor de su valor como manifestación artística e intelectual, ahora se tornan en ventajas a las que sacar rendimiento desde las bibliotecas.

Desde que decidimos darle una presencia específica al cómic en la Biblioteca Regional de Murcia, más allá de unos cuantos títulos diseminados por el resto de fondos, amén del grueso de títulos concentrados en la sección Infantil y Juvenil, hemos asistido a un paulatino y continuo proceso de redescubrimiento por parte de nuestros lectores de las virtudes del cómic. Es difícil y lento el conseguir que se superen las ideas tan arraigadas que existen en torno al arte secuencial, pero el hecho de crear una sección específica, singularizándolo dentro de la oferta de la biblioteca: ya es el primer paso para que nuestros usuarios se replanteen su relación con el medio.

Los recursos expresivos del cómic son perfectos aliados para el aprendizaje de conceptos complejos. El atractivo de la mezcla entre lenguaje escrito y visual servirá de señuelo; y una vez captada la atención, descubrirán que el mundo narrativo que se les abre es tan vasto y rico en matices como cualquier otro tipo de creación. Se trata de darle la vuelta al tópico, de transformar la desventaja desde la que partimos, y hacer que juegue a nuestro favor.

Esos prejuicios o lugares comunes afectan tanto a nuestros lectores, como a bibliotecarios. Es gratificante comprobar como muchos colegas de profesión que nos piden asesoramiento, una vez han leído alguna de nuestras recomendaciones, nos manifiestan su sorpresa por haberse encontrado con temáticas y estilos que no tienen nada que ver con lo que ellos esperaban encontrar en un cómic.

## CREANDO UNA COMICTECA. PRESUPUESTOS DE PARTIDA

Partiendo de nuestra experiencia, se pueden secuenciar las decisiones que hemos ido adoptando en la constitución de nuestra Comiecteca, y que pueden servir convenientemente adaptadas, a cualquier centro:



1. **Significar al cómic dentro de nuestros fondos:** el primer paso pasaría por crear un espacio propio para la comiecteca. Frente a opiniones que abogan por no separar a los cómics de los libros como una manera de equipararlos: en la Regional de Murcia decidimos separarlos para reafirmar su idiosincrasia y potenciarla de cara al usuario. Esta separación por otra parte permite poner en práctica ideas que hagan atractiva la sección, que llamen la atención y espoleen la curiosidad del público ajeno al cómic.
2. **Selección de la colección:** a la hora de plantearnos constituir una colección lo suficientemente representativa e interesante de cómics, tomamos en consideración diversos aspectos:
  - contar con aquellos títulos considerados clásicos dentro de la historia del noveno arte
  - escoger fuentes especializadas a las que acudir para la selección de novedades suficientemente representativas de las tendencias creativas del momento
  - especial atención al cómic español e hispanoamericano, así como concretamente a los autores autóctonos
  - conformar un fondo de obras de referencia para el estudio del cómic
  - combinar comercialidad con calidad. Se trataba de atraer a la afición más impenitente, y a nuevos usuarios que habían abandonado al cómic en su infancia al no contar con temáticas que evolucionasen con ellos
  - rentabilizar las modas: el boom del manga, el género de superhéroes revitalizado por

las adaptaciones cinematográficas, el éxito de la adaptación cinematográfica de Persépolis, etc..., todo sirve para capturar la atención de nuestros lectores.

3. **Disposición y ordenación de la colección:** la variedad de formatos y encuademaciones que presenta el cómic lo convierten a veces en un material incómodo de colocar y conservar. Salvando al formato propio del álbum europeo, y la creciente proliferación de la denominada «novela gráfica» (que tanto bien está haciendo a las bibliotecas): el cómic-book, las recopilaciones de tiras de prensa o la profusión de encuademaciones en rústica, dificultan la disposición de la colección.

En la Regional de Murcia optamos por diseñar nuestro propio mobiliario, (que muchas bibliotecas en España están adaptando para sus propias comictecas): se trata de módulos escalonados con metacrilato en vez de las clásicas estanterías, de



manera que las cubiertas de los cómics quedan en exposición. Si bien esta opción no es adaptable a cualquier centro por cuestiones de espacio o presupuesto, si es muy interesante intentar aprovechar el poderoso atractivo de las cubiertas, que actúan como auténticos reclamos.

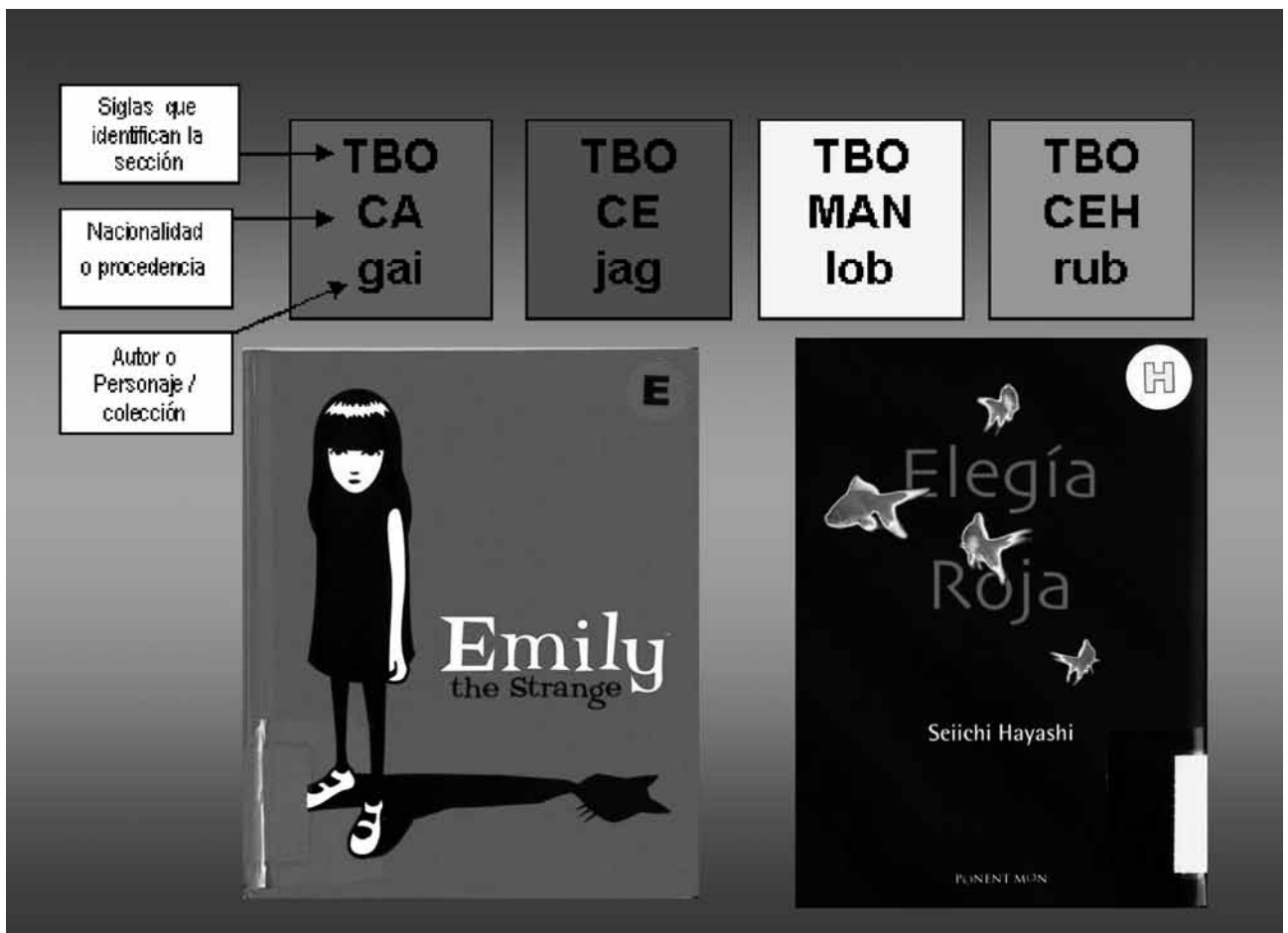
La fuerza de lo visual que nos aportan los propios cómics, será la mejor publicidad de nuestra sección. Y esta máxima se extiende también al resto de nuestro mobiliario: y de ahí los sillones con tapicería de cómic, o el mueble de novedades con iluminación interior. En todo caso, sean éstos u otros los medios para captar la atención; el hecho es que el cómic nos permite, sea cual sea la naturaleza de nuestro centro: crear un espacio atractivo, que rompa el tándem de biblioteca-academicismo, con que muchos jóvenes tienden a asociar a nuestros centros. Una puerta abierta a la cultura del momento.

4. **Proceso técnico:** si antes abogaba por separar libros de cómics físicamente, en cuestiones de catalogación y clasificación de los cómics, salvo algunas peculiaridades muy puntuales, no hay distinciones a la hora de aplicar las reglas de catalogación.

Estas peculiaridades pasan por la interpolación entre corchetes de la palabra *cómic*, utilizada como subtítulo en la etiqueta 245; en la decisión de encabezar por el guionista, y en una clasificación por materias utilizando dos etiquetas 655 del formato MARC: una primera para clasificar a los cómics por procedencia o nacionalidad del responsable que ocupe el encabezamiento principal, y una segunda etiqueta reservada para el género del cómic que se asigna en base a una clasificación normalizada.

La ordenación de las colecciones se fundamenta básicamente en cinco colores, que corresponden a las procedencias o nacionalidad del responsable principal del título en cuestión:

Como el tejuelo pierde utilidad para la localización de los títulos, al disponer las obras de manera frontal, hemos diseñado unas etiquetas que se colocan en la parte superior derecha de las portadas, y que juegan con el color correspondiente y la letra inicial del tercer elemento de la signatura para



facilitar la rápida localización y ordenación de los cómics.

5. **Promoción y publicidad:** como en todo servicio que queremos lanzar o revitalizar en nuestros centros, gran parte del éxito del mismo dependerá de nuestra capacidad para incentivar la demanda, para proyectarlo y darlo a conocer.

Aparte de las actividades de las que hablaré a continuación, es importante la elaboración de guías de lectura propias de nuestro centro; nadie mejor que nosotros conoceremos nuestra colección, y lo que puede resultar atractivo para el público al que atendemos. El mundo del cómic, su iconografía, su fuerza visual, son aliados inmejorables para elaborar productos, no necesariamente muy costosos, y creativos, con los que seducir a nuestros lectores. En la Regional de Murcia esta labor se desarrollaba hasta hace poco exclusivamente mediante una sección fija en nuestra publicación trimestral

*ActualBiblioteca*, denominada: «Los tebeos no son cosa de niños». Un título que desde el principio perseguía el objetivo principal de la Comicteca: dinamitar tanto tópico como recae sobre el cómic, desasociándolo de su eterna ligazón a la infancia, y buscando desde la ironía una reivindicación de su valor como creación intelectual y artística. Sobre esta sección me referiré con más detalle en el siguiente apartado por ser un ejemplo para ilustrar algunas de las virtudes del cómic para la alfabetización informacional.

Aparte de esta sección, y un especial de *ActualBiblioteca* dedicado al cómic en exclusiva: ha sido este año 2009,





cuando ha visto la luz nuestra primera guía de lectura de cómics: «*Brújula para tebeos. Guía de viajes por la Comicteca*». Para ello hemos querido contar con colaboradores de renombre dentro del mundo del cómic, porque nuestra intención no era simplemente recomendar hasta un

total de 70 reseñas que son las que finalmente contiene, sino también crear un producto cultural que atrajese a público en un principio nada proclive a acercarse a la sección.

Desde una portada dibujada por el murciano Daniel Acuña, uno de los autores con mayor proyección actualmente contratado en exclusiva por la Marvel; pasando por tres cómics con la Comicteca como telón de fondo en sus tramas, creados por tres jóvenes promesas de la cantera regional; lo que perpetúa una de las líneas que nos marcamos desde el principio: el apoyo a los creadores, convirtiendo al centro en un referente en todos los sentidos dentro de nuestra comunidad.

Con la guía logramos atraer no sólo a un público aficionado, ya que también incluye artículos de especialistas en el mundillo comiquero murciano; sino sobre todo atraer a ese nuevo público en un principio remiso al cómic, y que una vez seducido por el aspecto de la sección se desorientan a la hora de elegir entre una oferta de títulos que en nada se asemejan a los cómics que conocían de su infancia; de ahí su nombre de brújula para tebeos.

**6. Actividades culturales:** paralelamente a la constitución de la colección, y con la vista puesta en convertir a la comicteca en punto de confluencia entre afición, artistas y público en general, desde el principio se organizaron dos tipos de eventos desde el departamento de Actividades culturales de la biblioteca.

Desde el año 2005 el ciclo *Hojeando cómics* nos trae cada mes a una figura destacada dentro del

mundo del cómic, de esta manera autores, editores, críticos o estudiosos del medio han compartido sus conocimientos y experiencias con nuestro público. En el año 2007 fue la primera edición del otro evento con periodicidad fija en nuestro centro: el Cómic Corner. Una semana dedicada a encuentros con autores nacionales e internacionales, exposiciones, mesas redondas, talleres, etc..., que el pasado mes de marzo revalidó su éxito con la celebración de su tercera edición.

Otras actividades que han demostrado gran efectividad a la hora de atraer a público hacia el cómic han sido talleres de dibujo (el manga es un filón en este sentido), talleres de animación, y un club de lectura especializado en cómics que ha conseguido convertirse en uno de los clubes con miembros más fieles, dentro de los diferentes clubes que organiza nuestro centro. Y en el que participan desde jóvenes de 18, hasta personas de 60. Otro dato a retener, es la petición que lectores de otros clubes de lectura dedicados principalmente a narrativa; han hecho para que se incluyan cómics entre sus lecturas.

Otra experiencia que ha dado buenos resultados, ha sido la de crear centros de interés con cómics sobre temáticas de actualidad, como una forma de evidenciar la diversidad y riqueza de temáticas que afrontan los cómics, ayudando a erradicar su asociación permanente a temáticas de escaso calado. Esta iniciativa entronca directamente con la importancia del cómic para uno de los objetivos básicos de las bibliotecas como es la alfabetización informacional, aspecto al que paso a referirme con más detalle a continuación.

## EL CÓMIC ALIADO DE LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL

Cuando en octubre de 2008 acudí a un Seminario organizado por la Bedeteca de Lisboa, inicié una investigación en torno al cómic como recurso para la alfabetización informacional y me sorprendió lo poco explotado que estaba el tema. Consulté a un experto en la materia como es el profesor de la Universidad de Murcia José Antonio Gómez Hernández, y me

corroboró que no existía mucha bibliografía al respecto. Lógicamente hay bastante bibliografía analizando el lenguaje del cómic desde diferentes ópticas, y el cómic como recurso didáctico, pero faltaban más acercamientos desde el punto de vista bibliotecario, lo que no viene a ser más que un síntoma de la poca consideración en que se ha tenido al cómic para el fomento de la lectura.

De vez en cuando centros docentes contactan con la Regional para pedir asesoramiento para constituir una colección de cómics, o para hacer alguna actividad en torno a ellos. Y de este colectivo procede también la petición de préstamo de un lote de cómics a través del servicio de Maletas viajeras. Concretamente la planteó un docente, cuyo centro había adquirido una pequeñísima colección de cómics para su biblioteca; y habían comprobado que los jóvenes se interesaban por primera vez por la biblioteca, se acercaban con asiduidad a ella por propia iniciativa, y no sólo para realizar lecturas obligatorias en sus planes de estudio.

Fue uno de los, cada vez más, frecuentes ejemplos que evidencian cuánto interés despierta el cómic para el fomento de la lectura y el aprendizaje. En la ponencia presentada en ese Seminario de Lisboa hacía referencia a algunos de los poderes del arte secuencial para la alfabetización. Concretamente me gustaría recordar los siguientes:

- Capacidad de síntesis
- Organización de conceptos clave
- Competencia para estructurar una narración
- Facilidad para asimilar lo que se plantea

Hay múltiples ejemplos para ilustrar el poder de los lenguajes que maneja el cómic, pero hay concretamente una sola viñeta del estupendo título de Baudoin: «*El viaje*», que sintetiza como pocas todo el potencial que el cómic como medio de expresión con códigos propios. La historia de cómo a un ejecutivo se le abre la cabeza un día, y lo deja todo atrás para buscarse a sí mismo; es la demostración más palpable de los diferentes niveles de comunicación que permite el lenguaje del cómic.

En el espacio reducido de una viñeta, el autor hace convivir tres maneras complementarias de hacer llegar la información, enriqueciendo el mensaje mientras apura al máximo las prestaciones que le ofrecen



dibujo y texto. Baudoin nos aporta una cantidad de información que difícilmente nos puede proporcionar un libro, o una película de manera tan sintética, y lo hace en tres niveles condensados de narración:

- en primer lugar, sabemos lo que dice el protagonista por el texto del bocadillo
- en segundo lugar, vemos lo que piensa mientras lo dice. De hecho en algunos pasajes de la historia, sabemos de la reacción que le provocan lo que dicen los demás personajes simplemente observando la estela de imágenes que abandonan su cabeza
- y por último al mismo tiempo, vemos la acción que se desarrolla haciendo avanzar la trama.

«*El viaje*» de Baudoin deja claro que recurriendo al cómic para alfabetizar, recuperamos los sustratos que el lenguaje visual puede aportar a la comunicación.

Estas capacidades narrativas del cómic, nacen de convertir los inconvenientes en ventajas. Si supuestamente, las temáticas en un cómic tienden a una esquematización obligada por la propia estructura de viñetas, y el reparto de espacio entre texto e imagen; hay cada vez más ejemplos de que esa forzosa economía juega a favor de la narración, haciendo de los inconvenientes una virtud.

Otro ejemplo reciente, sería *Olimpita* de Hernán Migoya y Joan Marín. En este cómic se abordan temas tan controvertidos como el maltrato a las mujeres o la emigración, y se hace evitando en todo momen-



to tanto el tono panfletario con que muchas veces se abordan las temáticas sociales, como el sentimentalismo. Concretamente pongo como ejemplo estas viñetas, con las que con pocos recursos, el dibujante consigue transmitirnos toda la tristeza del desarraigo y la soledad del emigrante.

En una película, aún el cineasta de estilo más parco, habría necesitado de al menos 10 planos para transmitirnos el mismo mensaje, y si fuera en un libro: sería necesario un largo párrafo descriptivo para lograr el impacto emocional que el cómic consigue con tan pocos elementos. Se hace evidente que el lenguaje del cómic tiene una inmediatez gracias a la economía de recursos gráficos, así como a la utilización de una iconografía de fácil interpretación para todo tipo de lectores; que lo convierten en un valioso aliado para el aprendizaje de por vida que pregonan la alfabetización informacional.

Un añadido a estas virtudes del arte secuencial,

sería la capacidad que se le otorga al lector para administrar el ritmo de la narración. Y esto, para aquellos que nunca acuden a la lectura de un libro, y sólo se alimentan del frenético carrusel narrativo que impera desde los medios audiovisuales: quizá pueda convertirse en el último refugio para hacerles llegar un concepto de lectura a la manera clásica.

Aprovechando este potencial, sólo dependerá de la capacidad y habilidad de los profesionales de la enseñanza y la cultura para sacar rendimiento al cómic, y atraer a los lectores hacia todo tipo de temáticas y asuntos. Para ilustrarlo me remito a alguna de las reseñas publicadas en nuestra revista *ActualBiblioteca*, en ellas se insinúa el acercamiento que desde los cómics se puede hacer a la literatura, a la Historia, al pensamiento, al arte, o a la actualidad.

Ayudando de esta manera a desarrollar la conciencia crítica y la autonomía en el aprendizaje que se persiguen desde la alfabetización informacional.

En la primera reseña, se señalan las influencias pictóricas en el estilo de diversos autores de cómics, desde el cubismo de Picasso en el trazo de Luís Durán, pasando por la inspiración de Miguelanxo Prado en Gustav Klimt, hasta llegar a las influencias en sentido





inverso: el estilo característico del cómic americano de los años 70 en el arte pop a través de la obra de Roy Lichtenstein. Mientras, en la segunda página, las reseñas arden sobre un confuso collage de imágenes asociadas a problemáticas sociales, buscando evidenciar el valor del cómic para plantear cuestiones de índole social. En conclusión, se trata de aprovechar lo atractivo del arte secuencial para acercarse a todo tipo de temas y asuntos, ahuyentando la idea que lo asocia permanentemente al público infantil, a un contenido violento, o erótico, para poner de manifiesto la riqueza de temáticas y estilos que aborda.

## LA BIBLIOTECA COMO MECENAS DE LA CREACIÓN COMIQUERA

Desde el principio la Comicteca de Murcia se planteó paralelamente a la habilitación de un espacio lo suficientemente atractivo, una colección lo más completa posible y una programación de actividades en torno al servicio: convertirse en centro de referencia para la afición local al cómic.

Para ello nos planteamos varias estrategias:

- por un lado incluir dentro del fondo, publicaciones para el estudio sobre la historia y técnicas del cómic
- organización de eventos como los anteriormente mencionados, talleres de animación, clubes de lectura, etc...
- y promoción de nuevos valores, fomentando la cantera autóctona de creadores de cómics

Todos estos puntos es posible ponerlos en práctica, en mayor o menor medida, en todo tipo de centros. Si disponemos de pocos recursos económicos, siempre contamos con el entusiasmo creativo de muchos aficionados o dibujantes amateurs que estarán encantados de poder colaborar con nuestras actividades por el simple placer de ver publicados sus trabajos.

Uno de los proyectos que no hemos llegado a concretar, pero que puede ser planteado con mayor o menor ambición, es la elaboración de un fanzine. Un medio de expresión que conecta directamente con los intereses de los jóvenes (cultura urbana, graffitis, el cómic como una vía de socialización para sectores de población excluida), y cuyos medios para concretarlos puede proporcionar la biblioteca, y que cumpliría una doble misión: implicar a los jóvenes con la biblioteca, publicitar nuestras actividades y fondos, y fomentaría la afición de nuestra comunidad, que terminaría viendo a la biblioteca como el centro que capitaliza el interés en torno al cómic.

En nuestro caso, este «mecenazgo» se ha materializado en talleres de dibujo, cursos de animación non-stop o exposiciones; todos ellos organizados desde el Servicio de Actividades Culturales. Y por otra parte, colaboraciones puntuales como las que se pueden visualizar a continuación: cómics originales creados con el trasfondo de la Comicteca en sus tramas, y que forman parte de esa guía de lectura que antes mencionaba. La simple distribución de la guía entre nuestro público ya sirve de promoción para estos incipientes artistas, pero además no queda ahí su alcance. Desarrollamos una labor de publicidad, enviando noticias sobre nuestras actividades a los blogs de referencia dentro del mundo comiquero, procuramos estar presentes de alguna manera en los salones de cómic que proliferan por todas partes, enviamos ejemplares de protocolo a figuras relevantes dentro del mundo del



cómic, de manera que conozcan nuestra labor, pero sobre todo a la obra de los jóvenes que con nosotros colaboran.

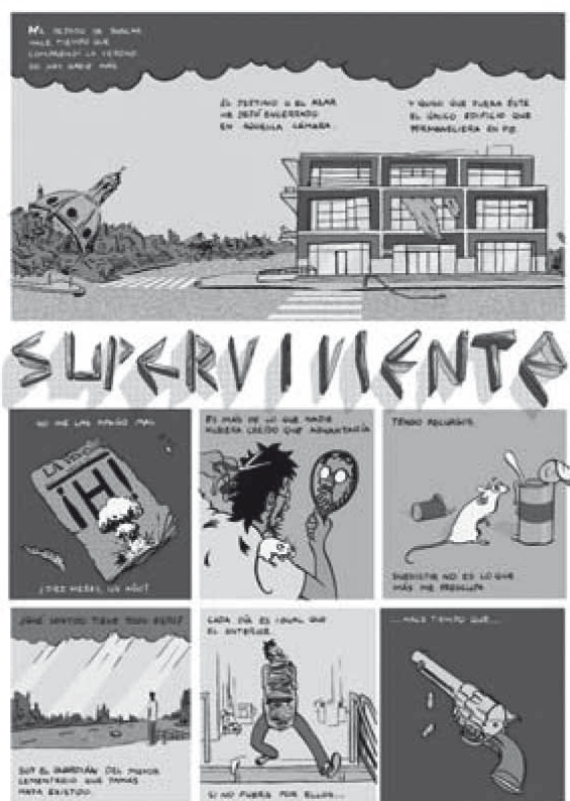
En resumen, una modesta labor de marketing y apoyo a la creación dentro de nuestras posibilidades; que busca convertir a la biblioteca en un agente activo dentro del panorama del cómic, junto a autores, editores y afición.

## LA PROYECCIÓN EXTERNA DE LA COMICTECA

Por último señalar la proyección exterior que la Comicteca ha conseguido durante estos años de andadura; y que la han llevado a convertirse en referente nacional e internacional, estando presente en numerosos eventos relacionados con el cómic.

Desde el año 2007, la Comicteca ha participado en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona mediante su participación en mesas redondas; siendo el año 2009 cuando ha llevado a cabo una mayor labor de difusión con su presencia en el stand que la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas y la Agencia para la Promoción de la Cultura de la Región de Murcia instalaron para promocionar a los autores murcianos. Entre el material distribuido se repartieron 1000 ejemplares de la Brújula para tebeos, otros tantos de la revista *ActualBiblioteca*, así como diferentes impresos promocionales del centro. Ha participado en diferentes debates en torno al cómic celebrados en Liber 08, en la Feria del libro de Castilla-La Mancha, o en el Seminario Internacional de Bibliotecas y Cómic celebrado en octubre de 2008 en la Bedeteca de Lisboa.

En mayo de 2009, la Comicteca fue invitada a participar en un proyecto pionero que viene a corroborar todo lo expuesto anteriormente sobre el auge que el cómic está alcanzando. El proyecto Comicteca organizado por CERLALC (Centro de Fomento de la Lectura para América Latina, el Caribe, España y Portugal), organismo patrocinado por la UNESCO: reunió durante un coloquio celebrado en Bogotá a diferentes profesionales relacionados de una manera u otra con el cómic, siendo la Biblioteca Regional de Murcia la única biblioteca europea invitada. Con el proyecto Comicteca, se pretende aprovechar las virtudes reseñadas a lo largo de este artículo, para plantear unas líneas de actuación que abarcan distintos ámbi-



tos: el ya mencionado fomento de la lectura a través del cómic, la creación de comictecas en los países de la zona, apoyo a la creación local, y en un plano más ambicioso: el fomento de la producción editorial, así como desarrollar vías de distribución que interesen a editoriales que operan en España, para que se editen/distribuyan más títulos en aquellos países.

En otro orden, son muchas las bibliotecas de otras comunidades que buscan asesoramiento técnico en nuestra Comicteca; bien para la constitución de sus colecciones, como para cuestiones de mobiliario u organización de sus fondos.

Todas las líneas de actuación descritas hasta el momento; han tenido un complemento reciente con la publicación por parte de la Editorial Tres Fronteras de una línea dedicada a la edición de autores murcianos, y a la inclusión de títulos de cómics en otra de sus colecciones como es el caso de Microfronteras. En definitiva, muestras de la existencia de una auténtica política de promoción y fomento de la lectura del cómic que se lleva desarrollando desde la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas a la que está adscrita la Biblioteca Regional.